

Carta de Asís

La Red Asís es una red social abierta de personas que quieren conocer o compartir la espiritualidad franciscana en su vida cotidiana..

Qué importante es que en nuestro trabajo de búsqueda personal nos encontremos con personas con las que poder compartir a fondo nuestras inquietudes, nuestros miedos, nuestros descubrimientos. Personas con las que poder compartir a corazón pleno.

Ésa es la auténtica fraternidad: personas que se apoyan y ayudan mutuamente en su búsqueda de Dios.

Tema de reflexión

La amistad

Las personas somos seres relacionales. Las relaciones nos van configurando, nos van haciendo ser quienes somos. Las relaciones entre las personas son a la vez las más exigentes y las más plenificadoras, las que más gozo nos producen y las que más sufrimiento generan; y a su vez, son las que nos van humanizando. Entre estas relaciones está la amistad.

El amigo, la amiga, no son los amigotes, ni los conocidos, ni los contactos de las redes sociales... Son esa o esas pocas personas ante las cuales nos mostramos tal cual somos y, con todo, somos aceptados. Todos hemos tenido uno o varios amigos a lo largo de nuestra vida. En cada etapa de la vida este tipo de relación adquiere diversas modulaciones: los primeros aprendizajes de la infancia, la amistad idealizada en la adolescencia, la inolvidable de la juventud, las amistades adultas que saben de sus límites y de sus posibilidades. En todas ellas, ofrecemos lo mejor que somos y recibimos lo mejor que son y tienen los amigos.

La amistad no se elige, se encuentra aun cuando requiere trabajo, acercamiento, riesgo, saber perder, perdonar heridas, agradecer... Un amigo no se fabrica, se acepta. La misma edad, las mismas circunstancias, una historia parecida, un lugar común... ayudan a ensamblar esa relación en la cual comulgo con otra persona de igual a igual a niveles afectivos profundos. ¡Qué hermoso es tener un amigo! “El que tiene un amigo tiene un tesoro”.

Y qué no será cuando lo que nos une, más allá de las diferencias, es que hemos sido encontrados por Dios. No son ya las circunstancias e historias vitales en común, sino la aventura de seguir a Jesús, o buscar al Dios vivo que nos ha herido, a cada uno de modo particular. Ha sido Él el que nos ha unido, Él es la bisagra que ensambla nuestra amistad. Sólo en esta comunión, la amistad alcanza unas dimensiones nunca sospechadas; estamos unidos en el mismo amor de Dios y a Dios. La amistad adquiere tintes de fraternidad, hermanos de un mismo Padre.

Texto evangélico: Jn 15, 12-17

“Mi mandamiento es éste: Amaos los unos a los otros, como yo os he amado. Nadie tiene amor más grande que quien da la vida por sus amigos. Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando. En adelante, ya no os llamaré siervos, porque el siervo no conoce lo que hace su señor. Desde ahora os llamo amigos, porque os he dado a conocer todo lo que he oído a mi Padre. No me elegisteis vosotros a mí; fui yo quien os elegí a vosotros. Y os he destinado para que vayáis y deis fruto abundante y duradero... Lo que os mando es esto: que os améis los unos a los otros”.

Espiritualidad franciscana

“Oyó [Clara] hablar por entonces de Francisco, cuyo nombre se iba haciendo famoso... De inmediato quiere verlo y oírlo, movida a ello por el Padre de los espíritus, de quien tanto él como ella, aunque de diverso modo, habían recibido los primeros impulsos. Y no menos deseaba Francisco, entusiasmado por la fama de tan agraciada doncella, verla y conversar con ella... La visita, pues, Francisco; y más aún Clara a él; aunque moderan la frecuencia de sus entrevistas para evitar que aquella divina amistad pueda ser conocida de los hombres e interpretada maliciosamente por públicas habladoras; por eso, acompañada solamente de una íntima familiar y dejando el hogar paterno, la doncella menudeaba sus secretos encuentros con el varón de Dios, cuyas palabras le parecían llameantes y las acciones sobrehumanas” (LegCl 5).

A Francisco Dios le dio hermanos y hermanas; le dio, también, amigos y amigas: la hermana Clara, la hermana Jacoba de Settesoli, el hermano León... Con ellos compartió esencialmente el anhelo de seguir a Cristo, la fe, el amor cercano, la *forma de vida*, las dificultades. En ellos confió y en ellos buscó apoyo, consuelo, consejo y descanso. En algunos momentos no hubiera podido mantenerse sin la ayuda de estos hermanos y amigos.

Oración

Señor:

Que hermoso es tener un corazón
con capacidad para amar y perdonar,
para ayudar y comprender,
para creer y confiar.
Pero que difícil me resulta practicarlo,
hacerlo vida en mis actos de cada día.
Mis fuerzas son muy limitadas
y son más las horas bajas que las buenas.

Tu siempre estas ahí, esperándome,
creyendo en mí, confiando en mí.

Que una caída de hoy sea un peldaño

que me acerque más a ti y a mis hermanos;
que cada día tenga el coraje
de volver a empezar en el camino del amor.

Que al cerrar los ojos cada noche,
pueda refugiarme en tu regazo
de padre comprensivo y amoroso.

Dame la valentía de saber unir
mi mano a otros hombres, mis hermanos,
para hacer crecer entre todos
el arco iris del amor y de la amistad.

Epílogo de la Carta

“El hierro se afila con otro hierro y la persona en el trato con otra persona.” (Libro de Proverbios)

Evangelio diario del mes de febrero de 2015

Las personas que deseen hacer una lectura diaria del Evangelio, según las lecturas que corresponden a cada día, tienen a continuación las referencias de todo el mes de febrero:

1 Mc 1, 21-28	7 Mc 6, 30-34	13 Mc 7,31-37	19 Lc 9,22-25	25 Lc 11, 29-32
2 Lc 2,22-32	8 Mc 1, 29-39	14 Lc 10, 1-9	20 Mt 9,14-15	26 Mt 7, 7-12
3. Mc 5,21-24.35b-43	9 Mc 6, 53-56	15 Mc 1, 40-45	21 Lc 5, 27-32	27 Mt 5, 20-26
4 Mc 6, 1-6	10 Mc 7, 1-13	16 Mc 8, 11-13	22 Mc 1, 12-15	28 Mt 5, 43-48
5 Mc 6, 7-13	11 Mc 7, 14-23	17 Mc 8, 14-21	23 Mt 25,31-46	
6 Mc 6, 14-29	12 Mc 7, 24-30	18 Mt 6,1-6.16.18	24 Mt 6, 7-15	

La oración en común de este mes de febrero será el día 26 a las 19:30

Visita nuestra página web

www.asissarea.org



Asis Sarea

646 21 48 96